

de fichaje, corrección conceptual y de estilo durante la redacción del documento, supervisión metodológica; son todas tareas que asume el tutor como compromiso en la gestión de la investigación. La dedicación que implica cada uno de los momentos puntualizados, es tan particular y singular como lo es cada objeto de estudio y las características del estudiante que lo encara. En pocas palabras: no hay dos trabajos iguales, como tampoco existe la posibilidad de clonar tipologías de estudiantes. Largas charlas personales, también telefónicas y electrónicas, rastreo de bibliografía para abastecer núcleos teóricos tangenciales y lectura detenida de cientos de páginas, entre otras tareas, nos proporcionan una dimensión de horas de dedicación que si la multiplicamos por la duración del acontecimiento, nos acercaría a una cifra llamativa por su magnitud.

Resulta evidente, de acuerdo al análisis cuali-cuantitativo en el inciso evaluación/calificación, que los resultados por lo menos interesantes obtenidos en este aspecto, se ven estrechamente relacionados al compromiso y la idoneidad de los tutores.

Existe una circunstancia que agiganta la función de los tutores: su trabajo es ad-honorem. Este mérito al asumir tal responsabilidad que sin remuneración que la compense resulta un mecanismo que pone en riesgo la estructura que sostiene la realización de este tipo de trabajo.

Los síntomas que nos permiten tal diagnóstico se vislumbran en la dificultad creciente de los estudiantes para encontrar quien asuma el rol de tutor para su investigación. Las negativas por parte del cuerpo docente se justifican frente a la falta de recompensa económica que permita semejante inversión de tiempo y esfuerzo intelectual, resultando esta situación para el estudiante un escollo al iniciar su investigación que pone en dudas la viabilidad de su proyecto.

Otro factor agravante significa el nivel de concentración de tutorías que se instala en la figura de ciertos docentes, los que los ubica en una situación de clausura frente a nuevos ofrecimientos.

Sobre los 50 primeros trabajos presentados, el siguiente cuadro de relación entre ellos y su correspondientes tutores.

Aprile, Orlando	7 tesis	14 %
Belmes, Débora	2 tesis	4 %
Carpone, Juan	2 tesis	4 %
López Neglia, Claudia	3 tesis	6 %
Pagani, Estela	3 tesis	6 %
Puig, Claudio	15 tesis	30 %
Stortoni, Martín	2 tesis	4 %
Surraco, Jorge	2 tesis	4 %
Total	36 tesis	72 %

(por orden alfabético)

Para tal relevamiento se consignaron los tutores sobre los que había caído la responsabilidad de dos o más

trabajos presentados, el resto del porcentaje para llegar al total, corresponde a los 14 trabajos de tutores diversos. Como puede observarse hay una carga de responsabilidad sobre cierto núcleo de docentes, que podemos adelantar aparece como una tendencia a consolidarse en los siguientes 50 trabajos presentados, manifestando por lo tanto un subrayado a lo antedicho.

Frente a esta evidencia, las horas TAC asignadas a cada docente resultan insuficientes para poder resolver en ellas el trabajo inherente a la labor de tutor, sobre todo si tenemos en cuenta que el espacio de las Tareas Académicas Complementarias fue diseñado para la atención del alumnado y la corrección de los trabajos prácticos específicos al dictado de la asignatura de cada docente.

Cómo incorporar los nuevos materiales en la formación del Diseñador de Interiores

Estela Reca

El profesional a cargo del Diseño en cualquiera de sus áreas es uno de los más sometidos a los cambios del hoy y del mañana. Del mañana porque existe una realidad inexorable que es, que proyectar significa futuro, es hablar del mañana, por lo tanto en cada una de nuestras gestiones estamos automáticamente integrándonos a un mundo totalmente "aggiornado".

La globalización no ha escapado a ninguna de las áreas de la vida del hombre de nuestro país, tampoco al proceso del diseño y a la inclusión de los avances tecnológicos y de los descubrimientos cotidianos.

Los medios de comunicación, en su masivo desarrollo, hacen que lo que hoy se descubre, hoy se divulga, incluyéndose así en todos y cada uno de los espacios donde quieran ser recepcionados.

Y digo donde quiera ser recepcionadao, porque esta situación nos pone a todos nosotros, unos como Entidad Educativa, otros desde su rol docente, otros desde su rol profesional, en una permanente actualización y actitud investigativa.

Se acabaron los tiempos del reposo y el análisis complaciente, hoy debemos abordar una importante cantidad de información, que deberá ser procesada en función de su selección y entonces allí es donde comenzamos con sorpresa a observar que todos y cada uno de los cambios recibidos, tienen su respuesta inminente en el campo del diseño.

Encontramos piedras que son maderas, maderas que son vinílicos, corchos que son texturas, superficies texturadas que son lisas y así sucesivamente.

Los materiales tradicionales, aquellos a los cuales estamos acostumbrados, siguen existiendo pero pertenecen a una

categoría diferente. Solo se utilizan en determinados proyectos, pues en muchos otros pueden ser reemplazados por otros de similar imagen, pero de diferente costo, de diferente peso real, de distinto peso específico, de diferente sistema de colocación, de distinta resistencia mecánica, de diferentes propiedades, etc.

Esto nos obliga a una revisión de la materialización del diseño. Solo basta acceder a una exposición el día previo a su inauguración y es sorprendente ver el tipo de soluciones que se manejan conforme a la materialización de cada uno de los proyectos.

La versatilidad de los materiales, permite que el montaje e instalación del proyecto se transforme en el armado de un mecano.

Es importante tener en cuenta que no solo cambian los materiales, por la aparición de nuevos. Aquellos que hasta ayer, tradicionalmente eran concebidos con un tipo determinado de colocación, hoy sorpresivamente son dispuestos de forma diferente, dando por resultado una nueva propuesta.

Qué hacer para estar a la vanguardia del diseño?. De qué forma actualizarnos permanentemente?. No es simple dar una respuesta.

Más allá de lo que hasta ahora hemos venido haciendo, como asistir a la gran mayoría de las exposiciones afines con nuestra profesión, dar la lectura a los suplementos de periódicos específicos para el área del diseño o dar lectura a las revistas nacionales e internacionales de la profesión, pienso que podríamos considerar apropiado:

Hacer de nuestro estudio profesional un área de stock de información (carpetas técnicas, muestrarios, otros), de renovación permanente.

Adaptarnos a los nuevos sistemas de comunicación, contando con las herramientas tecnológicas indispensable. Solicitar actualización en forma periódica, de los nuevos hallazgos con carácter de elemental. (Imposible ejercer sin las últimas novedades). Estrechar relación con las empresas productoras, adquiriendo un nuevo rol que es el de difundir los nuevos materiales ya en el campo de la profesión o desde nuestra actividad docente.

Hacer manifiesta nuestro rol de vía o canal de difusión de los productos ante nuestros proveedores. (Del mismo modo que los laboratorios, buscan a los médicos para tal fin).

Estos son apenas cinco puntos, cuyo objetivo es sugerir distintas formas de actualizarnos en el campo de la materialización de los proyectos. Incluir esta actualización en nuestra actividad docente, dará por resultado la formación de Diseñadores para el futuro, quienes deberán continuar en la línea de la investigación, para llegar a ser exitosos.

Articulación de los temas en Diseño de Interiores

Mónica Recupito

El proceso proyectual es una serie de operaciones que dará por resultado un modelo. No hay una sola manera de llevar a cabo ese proceso. El pasaje desde representaciones de mayor generalidad hacia otras de mayor definición, aunque sea válido para la mayoría de los procesos de diseño, no indica un procedimiento único. Siempre subsiste la incógnita de cómo se llegó a producir la primera configuración que luego será “desarrollada”.

Las posibles alternativas para la obtención de este esquema básico, conocido como “partido”, nos permitiría presentar distintos tipos de procesos.

Las expresiones Diseño, Proyecto, etc. Designan a un grupo de materias parecidas y que se consideran el núcleo de la carrera del diseñador, y por ende, su tarea esencial. Estas materias están acompañadas en paralelo por otras asignaturas de índole teórico o práctico que no sólo brindan conocimientos específicos sino que aportan los datos necesarios para llevar a cabo el “proyecto”.

La enseñanza es, por lo general, a partir del producto (el proyecto) completo. Este producto completo es comprendido como un acto creativo del alumno. La enseñanza de la tarea proyectual en nuestra carrera es fundamental en la formación del diseñador.

Que la enseñanza sea a partir de un producto completo (el proyecto), quiere decir que se espera del alumno que sea capaz de dar respuesta a situaciones análogas a las del “mundo real”, con necesidades descriptas por analogía con otras y conocidas en el medio social en el que enseñamos.

Algunos problemas que se suscitan en la enseñanza del proyecto se podrían resumir en las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la relación entre el “tema de proyecto” y un caso de la realidad, es decir, cuáles son los datos del caso que se abstraen, de cuáles se prescinde, y de qué manera?
2. ¿Cómo subdividir el aprendizaje en niveles, graduar una complejidad creciente de los temas que se adapte al número de proyectos y años de la asignatura, manteniendo siempre el patrón de “ simulación de un proyecto real”?
3. ¿De qué manera se incorporan los conocimientos provistos por las demás asignaturas de la currícula?
4. ¿Cómo se evalúan los resultados, es decir: ¿Cómo se hacen comparables los proyectos sobre un tema determinado, producidos por una persona o un grupo de estudiantes que tienen distinta preexistencia sobre ese tema y una gran libertad aparente para enfocarlo?
5. ¿Qué rol juegan los precedentes de un tema de proyecto en la elaboración y en la evaluación de los resultados? Es decir hasta dónde influyen los conocimientos y las investigaciones previas y cómo